



HISPANIA NOVA

Revista de Historia Contemporánea

<http://hispanianova.rediris.es>

RESEÑA

Nº 10 - Año 2012

E-mail: hispanianova@geo.uned.es

© HISPANIANOVA

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

Se podrá disponer libremente de los artículos y otros materiales contenidos en la revista solamente en el caso de que se usen con propósito educativo o científico y siempre y cuando sean citados correctamente. Queda expresamente penado por la ley cualquier aprovechamiento comercial.



■ Matilde Eiroa San Francisco, *Política Internacional y Comunicación en España (1939-1975). Las cumbres de Franco con Jefes de Estado*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 2009, 362 páginas, por **Gorica Vukojicic** (Universidad Carlos III, Madrid)

La corriente actual sobre la memoria histórica está dejando al margen del análisis aspectos muy importantes que explican el carácter reaccionario del Régimen de Franco y que dan respuesta a la causas de su durabilidad hasta la mitad de la década de los setenta. Uno de esos aspectos es la política exterior seguida por el propio dictador y sus ministros, independientemente de que los objetivos con que fue pensada se inclinaban más al mantenimiento en el poder que a los intereses como Estado.

Desde que en 1983 Juan Carlos Pereira publicara su *Introducción al estudio de la política exterior de España (siglos XIX y XX)*, se han escrito varias síntesis que ofrecen un recorrido por esta dimensión de la política desde distintas perspectivas y metodologías. Incluso se ha puesto en cuestionamiento si realmente existió una política exterior o si más bien se trató de cierta gestión con mayor o menor éxito de los asuntos internacionales. Las fuentes y la historiografía han demostrado que los gobiernos de Franco diseñaron sus políticas y sus relaciones internacionales con propósitos diversos de conservación y dominio no aceptables en una situación normalizada, pero al fin y al cabo fueron una realidad. Ahí están, entre otros, los estudios generales de J. Tusell, los coordinados por J.C. Pereira, los monográficos de las revistas académicas dirigidos por distintos historiadores o el estudio de 2008 de Julio Gil Pecharromán. Por no mencionar el ingente listado de estudios específicos sobre las relaciones bilaterales mantenidas a lo largo de los años de la dictadura. Estas investigaciones han perfilado la tendencia geográfica, temática o política de la política internacional desarrollada en España durante la mayor parte del siglo XX.

En *Política internacional y comunicación en España...*, Matilde Eiroa profundiza en algunas acciones de la política exterior española, concretamente las cumbres que mantuvo Franco con los principales Jefes de Estado y representaciones políticas extranjeras. Este aspecto de la acción exterior de España, que ha pasado desapercibido en la mayoría de las investigaciones realizadas hasta el momento, permite a la autora arrojar luz sobre las relaciones directas y personales que el Régimen mantuvo a nivel internacional, aunque reconoce que la importancia de estos encuentros radica en la preparación y las implicaciones previas, así como en las decisiones y actuaciones posteriores. Sin embargo estas entrevistas merecen un examen detallado en tanto que representan el lado cercano y directo, son expresivas de las afinidades entre los líderes y las empatías que se establecen entre ellos. Un aspecto relevante que muestra *Política Internacional...* es que, a pesar de que las relaciones de Franco con otros mandatarios extranjeros fueron limitadas, el Régimen no permaneció

aislado totalmente en casi ningún momento, como habitualmente se afirma en los textos.

En este sentido, esta publicación aporta información trascendental para comprender la supervivencia del Régimen, posibilitada en gran medida por la actitud de las potencias democráticas y el apoyo de las dictaduras y gobiernos ultraconservadores, tal y como revela la extensa documentación sobre las visitas de Jefes de Estado revisadas por la autora. Hay que destacar en el monográfico la intensa labor de consulta de fuentes documentales custodiadas en el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, la Presidencia del Gobierno, el Archivo General de la Administración, el Palacio Real y la Fundación Nacional Francisco Franco. Asimismo, la consulta a fuentes hemerográficas, entre ellas, *ABC*, *Ya*, *Arriba*, *Pueblo*, *Informaciones*, *La Vanguardia Española* o *Revista Mundo*, algunas de las cabeceras más significativas de la época. Su propósito es ofrecer una visión de la trascendencia mediática que tuvieron dichos encuentros y de qué manera pudieron comunicarse a la opinión pública. Por último, la extensa bibliografía consultada permite contextualizar las cumbres dentro de la compleja situación política internacional del momento.

El libro estructura el recorrido de la acción exterior del Estado en seis capítulos. En el primero se abordan los encuentros que Franco mantuvo con los máximos mandatarios afines al nazi-fascismo: Hitler, Mussolini, el mariscal Pétain y Salazar. El *pecado original* cometido por el gobierno franquista por su alineamiento al Eje no implicó un papel prioritario de Franco en el orden internacional que se estaba gestando, sin embargo, no dejó de interesar a Hitler por las posibilidades estratégicas de España. Es un capítulo que sintetiza los estudios precedentes sobre estos encuentros bilaterales y muestra la tendencia de los sucesivos contactos personales que se mantuvieron en la posguerra.

Los encuentros con los mandatarios de los países árabes se analizan en el segundo capítulo. Según Eiroa, se caracterizaron por la superficialidad en las relaciones mantenidas con los dirigentes, así como por el desaprovechamiento de estas citas de alto nivel para llevar a cabo acuerdos sustanciales. La concesión tardía de la independencia a Marruecos, entre otras acciones, y la pasividad del gobierno franquista defraudaron a los monarcas árabes que no vieron cumplidas sus expectativas. Sin embargo, tal y como se revela en el libro, los encuentros con monarcas jordanos, saudíes, iraquíes, y por su puesto los marroquíes, fueron habituales.

El capítulo tres se ocupa de una de las regiones más explotadas por la propaganda del Régimen, la iberoamericana. Nos revela que las relaciones establecidas no fueron tan integradoras como se pretendía, ya que los encuentros se dieron sólo con representantes de Estados afines a la ideología franquista como Argentina, la República Dominicana o Paraguay, así Franco mantuvo encuentros con Trujillo, Somoza y Stroessner. Se trataba de una acción exterior que ofrecía poco ya que no había cooperación ni ayuda económica, y en la que los latinoamericanos poco podían aportar a España, salvo su apoyo en las Naciones Unidas. Sin embargo el control de la comunicación que realizó el franquismo logró que haya quedado para la posteridad la idea de una estrecha colaboración entre el antiguo imperio y la metrópoli. Lo cierto es que la hispanidad y las amistades políticas se entablaron con los gobiernos afines, especialmente con ese “triumvirato de horror” (República Dominicana, Paraguay y Nicaragua), como lo ha definido Ángel Viñas en el prólogo del libro.

En el capítulo cuarto, se analizan los encuentros con líderes huidos del comunismo que se encontraban refugiados en España, así como con los monarcas, emperadores y Jefes de Estado más implicados en el anticomunismo de la Guerra Fría. Es este un aspecto expresivo de la posición anticomunista radical que el Régimen adoptó. Por un lado funcionando a modo de huésped de estas monarquías destronadas del Centro y Este de Europa, pero por otro lado funcionó a modo de engarce en una cadena de gobiernos anticomunistas que se perfilaron a lo largo del sureste asiático y europeo.

La historiografía ha puesto de relieve la enorme relevancia de los acuerdos con Estados Unidos en su papel de respaldo internacional al franquismo. De ahí que sean especialmente destacados los encuentros con los presidentes norteamericanos y los pactos que surgieron de los mismos, tema tratado en el capítulo cinco. Estas importantes citas permitieron a Franco ser aceptado por muchas cancillerías aliadas con la superpotencia del mundo capitalista en un contexto en el que España no era bien acogida por las democracias occidentales y donde, sin embargo, persistía al ser considerado un mal menor sin ambiciones imperialistas. Los encuentros que Franco mantuvo con Eisenhower, Nixon y Ford y otros dirigentes militares norteamericanos fueron explotados mediáticamente y contribuyeron a fortalecer la imagen del dictador. Se incluyen también los contactos con algunos países europeos como Grecia, Francia o Alemania, en un deseo nunca logrado de alcanzar el reconocimiento de Occidente y su inclusión en el entramado de la recién nacida Comunidad Económica Europea.

El último capítulo refleja la importancia de los medios de comunicación en la transmisión de una imagen favorable tanto del Régimen, como de la propia figura de Franco al que retrataban como un auténtico mito. En él se examinan las acciones comunicativas llevadas a cabo por el gobierno con las que se pretendía lograr determinados fines en materia de política exterior a través de las relaciones públicas internacionales y de la divulgación de aspectos positivos de la España franquista, como la teórica paz social o el avance económico en la década de los sesenta.

En definitiva, las aportaciones realizadas en esta publicación arrojan luz sobre determinados aspectos de la política exterior llevada a cabo por el gobierno franquista que, aunque limitada, fue decisiva para su supervivencia incluso después de la II Guerra Mundial. La manera en que la autora nos acerca a la situación política de los países con los que Franco mantuvo relaciones nos permite comprender el complejo contexto de intereses mutuos y la necesidad del gobierno de no permanecer totalmente aislado a pesar de las reticencias del Caudillo a los vínculos internacionales. Por último, cabe resaltar el impecable trabajo de revisión de fuentes bibliográficas reflejo del esfuerzo por abordar la cuestión en profundidad y con rigor y que indudablemente avala la calidad de la investigación realizada.

Gorica Vukojicic

gorica1985@hotmail.com

Universidad Carlos III de Madrid

